

“S.O.S FAMILIA”. EL GRUPO “JÓVENES PARA CRISTO” ANTE EL MATRIMONIO IGUALITARIO EN COMODORO RIVADAVIA.

Luciana Lago (CONICET- IESyPPat)¹

lucianalagocr@gmail.com

Recibido el 30 de junio del 2011

Aceptado el 25 de diciembre del 2011

Resumen

En la ciudad de Comodoro Rivadavia en ocasión de los festejos del día del estudiante se realiza una “farándula²” estudiantil, en la que participan jóvenes de distintos establecimientos educativos presentando carrozas alegóricas.

En el siguiente artículo nos proponemos analizar la “Farándula estudiantil” cómo una tradición local, considerando los mensajes que se intentan transmitir y en particular centrarnos en la participación del grupo “Jóvenes para Cristo” de la Iglesia Asamblea de Dios y su posicionamiento frente a la sanción de la ley de matrimonio igualitario en la Argentina. Consideramos que la participación de este grupo religioso en un evento juvenil como la “farándula” representa un claro caso de interacción y vinculación entre lo “religioso” y lo “secular”.

Para el abordaje de esta temática recurrimos al trabajo de campo etnográfico, (observaciones, entrevistas a los jóvenes participantes, toma de fotografías) junto a la recuperación de fuentes secundarias como discursos de la iglesia, artículos periodísticos, entre otros.

Palabras claves: Jóvenes- Tradición- Pentecostalismo

Abstract

It is in the city of Comodoro Rivadavia, on the celebration of the Student`s Day, that a Student`s Parade takes place involving young people from different educational institutions featuring floats.

The following article analyzes the "students floats" as a local tradition, taking into account the implicit messages and in particular focus on youth participation in the Assembly of God Church and its positioning with the sanction of the law of equal marriage in Argentina. We believe that this represents a clear case of interaction and connection between the "religious" and "secular."

In order to adress this issue we turned to ethnographic fieldwork (observations, interviews with youth participants, photography) and the recovery of secondary sources such as church speeches, newspaper articles, among others.

Keywords: Young-Tradition-Pentecostalism

Descripción del medio local

La ciudad de Comodoro Rivadavia se encuentra ubicada en la Patagonia Argentina, en los límites entre la provincia de Chubut y Santa Cruz. Desde su fundación en 1901 a la actualidad el perfil socioeconómico de la ciudad está basado en la extracción de petróleo complementado con la pesca y la construcción. Este tipo particular de economía atrajo distintos flujos migratorios (migrantes europeos, internos y limítrofes) que fueron asentándose en la ciudad, en la actualidad se estima que cuenta con una población estimada de 180.000 habitantes³, donde predomina el género masculino.

En el caso particular del pentecostalismo⁴ en Comodoro Rivadavia desde mediados de siglo se asentaron las primeras iglesias, y su expansión se ve reflejada en el aumento de su participación actual en la escena pública y cultural local. Como sostiene Casanova (1994), en el mundo contemporáneo y, de manera notoria, desde la década de 1980, se despliega un proceso de “desprivatización” de la religión que supone el avance de las instituciones religiosas sobre la esfera pública, en una cruzada por la reconfiguración de la sociedad civil. En este sentido, podemos citar varios ejemplos de interacciones entre las Iglesias evangélicas de la ciudad – nucleadas en el Consejo de Pastores- con distintas áreas del municipio local tales como la “cruzada religiosa” de bendición de las siete puertas de ingreso a la ciudad (actividad que contó con la presencia del Intendente Martin Buzzi y distintos funcionarios) o la estrecha vinculación que mantienen con la Secretaría de Bienestar Social en casos de abandono de menores y/ o violencia doméstica (Baeza, 2010).

Un punto de partida para la investigación⁵ fue reconocer algunas características del campo religioso local, caracterizado por el pluralismo religioso y por la legitimidad obtenida por los pentecostales en la escena pública y cultural. En este sentido consideramos que esta pluralidad es un rasgo particular en comparación con lo señalado en investigaciones que toman como unidad de análisis la situación nacional, por lo que requiere una atención especial.

Otra situación claramente notoria en la ciudad es la constante expansión de las Iglesias Pentecostales en los barrios más periféricos de la ciudad (principalmente concentrados en la zona Sur). Al respecto, Baeza afirma que las zonas donde se registra mayor índice de necesidades básicas insatisfechas coinciden con las áreas donde se encuentra una mayor presencia de Iglesias Pentecostales Evangélicas.

En este contexto, en base a las observaciones y entrevistas realizadas en algunas iglesias pentecostales de la ciudad, podemos señalar que en el caso particular de los jóvenes, éstos participan activamente de diversas actividades que en algunos casos administran de modo semiautónomo, conducen programas de radio, llevan adelante tareas recreativas, organizan recitales musicales de música cristiana, de enseñanza, y campañas de evangelización.

A partir de estas observaciones donde la presencia de jóvenes en las iglesias pentecostales era constante y muy significativa surgieron una serie de interrogantes:

¿Qué características presentan las formas de participación de los jóvenes pentecostales en sus Iglesias de referencia? ¿Qué diálogos o contactos mantienen los jóvenes pentecostales con el “mundo secular”?

Sobre el Pentecostalismo, los jóvenes y su caracterización

La expansión del pentecostalismo en Argentina desde hace décadas da cuenta de la diversificación del campo religioso, en el cual la iglesia católica mantenía una posición privilegiada o cuasi monopólica (Frigerio, 2007). A su vez, la expansión del pentecostalismo se hizo particularmente visible entre los sectores populares de los grandes centros urbanos. Comodoro Rivadavia no queda exento de este proceso, con varias generaciones de conversos pentecostales, como tampoco queda ajeno al efecto que poseen las manifestaciones culturales de los grupos juveniles.

Respecto a las investigaciones sobre Pentecostalismo en Argentina el estudio académico sobre los grupos pentecostales viene desarrollándose desde hace casi dos décadas. Estas producciones acerca del pentecostalismo, están vinculadas a las discusiones en torno a los procesos de *secularización, religiosidad popular, monopolio del catolicismo y pluralismo religioso* que son los ejes temáticos que atraviesan actualmente los estudios sociales sobre religión.

En distintos trabajos se busca superar la tradicional idea de la ‘religión como opio’ y entender con más claridad las razones por las cuáles las personas se vuelcan a estas prácticas. En este sentido, los trabajos de Frigerio (1999) y Semán (2000) coinciden en considerar que las comunidades que se forman en torno a las Iglesias pentecostales formulan una opción religiosa que da continuidad a sus presupuestos culturales, por lo que los individuos se sienten contenidos y desarrollan prácticas socio afectivas de vinculación con la comunidad de la Iglesia a la que pertenecen.

Investigadores brasileiros como Oro (1997) Mariano (1995), entre otros, utilizan el término “neo-pentecostalismo” para reconocer la ruptura con las expresiones tradicionales y caracterizar los rasgos distintivos de las nuevas expresiones pentecostales, (signadas fundamentalmente por la Iglesia Universal del Reino de Dios). Según estos autores las Iglesias Neo pentecostales marcan un cambio en la ética y la estética religiosa que tiende a volcarse hacia el mundo secular: utilizan la técnica, el lenguaje y los códigos de los medios de comunicación, adoptan una estructura empresarial, participan en política, construyen redes transnacionales, y practican una liturgia basada en las curaciones, el exorcismo y la prosperidad.

En el caso de los estudios sobre juventud, esta categoría emerge como objeto de investigación científica desde hace un par de décadas, generándose una producción constante desde entonces. En relación a las investigaciones sobre juventudes, jóvenes y culturas juveniles, se destacan los

trabajos de Margulis (1996), Feixa (2003) y Chaves (2004, 2009) quienes plantean que el concepto de juventud no puede restringirse tan solo a lo etario, sino que debe comprenderse en toda su complejidad, reconociendo la diversidad de experiencias en donde lo juvenil se cruza con el grupo social de pertenencia, la clase, la etnicidad, el género, el estilo y particularmente las redefiniciones de las nociones de tiempo y territorio.

Así, en la historiografía se reconoce cierto consenso respecto a entender a la juventud no como algo en sí, sino como una condición social que se construye en el juego de las relaciones sociales. Por ello es clave comprender como la juventud es vivida y explicada desde quienes se consideran jóvenes y a su vez, cómo ésta es interpelada y concebida desde otros grupos de edad, desde las industrias culturales (y los bienes que les son ofrecidos –por ej. música–), desde los medios, considerando la diversidad y la desigualdad existente en nuestro país.

En torno a los antecedentes académicos, la relación entre jóvenes y religiosidad ha sido escasamente abordada, y en general estas investigaciones se centran en las denominaciones confesionales tradicionales (judaísmo, catolicismo) (Chaves, 2009). A su vez, si se considera gran parte de la producción académica referida al pentecostalismo, puede observarse como se han analizado a grupos sociales en conjunto, sin discriminar las prácticas específicas de los jóvenes, los cuales quedan registrados como parte del grupo de mayores.

De hecho, en Patagonia no existen producciones académicas que se refieran a este objeto de estudio, en contraste con la amplia participación y visibilidad que tienen los grupos de jóvenes en el espacio público.

A nivel metodológico se optó por la combinación del trabajo etnográfico durante las construcciones de las carrozas y el posterior desfile con entrevistas a los jóvenes participantes y toma de fotografías. También se consideraron documentos secundarios (volantes de la Iglesia, y recortes de la prensa local).

Desde una perspectiva etnográfica e incorporando algunos conceptos propios de la disciplina del Folklore nos proponemos analizar la “Farándula estudiantil” como una tradición local, centrándonos particularmente en la descripción y el análisis de la “actuación” desplegada tanto por los jóvenes de las escuelas secundarias de la ciudad y en particular la participación y el mensaje del grupo de jóvenes de la Iglesia “Asamblea de Dios” en referencia a la sanción de la ley de matrimonio igualitario (homosexual) en la Argentina.

El desfile de carrozas como una tradición local

En Comodoro Rivadavia –como en otras ciudades del país– en ocasión del día del estudiante (21 de septiembre) y como parte de los festejos se realiza la “Farándula Estudiantil”. Para tal evento, jóvenes de distintas escuelas secundarias preparan carrozas alegóricas en las que se representa alguna escena o situación a partir de la cual se busca exponer un “mensaje”.

Este evento comenzó a realizarse en la ciudad desde la década del 60' y continua realizándose ininterrumpidamente hasta la actualidad, constituyéndose en una tradición local. Referirnos al desfile de carrozas como una tradición implica reconocer la existencia de ciertas prácticas ritualizadas cargadas de simbolismo, que al realizarse repetidamente desarrollan un conjunto de convenciones. El concepto de tradición es una categoría históricamente trabajada, Hobsbawn (1983) hace referencia a las “tradiciones inventadas” constituidas por prácticas ritualizadas “inventadas” por un poder hegemónico en el marco del estado nación moderno. En nuestro caso en particular, nos encontramos con una tradición escasamente vinculada con las esferas de poder, por el contrario es una tradición instituida y sostenida en el tiempo a través de la participación y compromiso de los jóvenes estudiantes de la ciudad.

Desde el campo de los estudios sobre el folklore, se tiende a dejar de entender a la tradición como algo inmutable, como una herencia que se transmite de generación en generación, para comprenderla como una construcción activa donde el pasado cobra su significación en las relaciones culturales del presente (Fischman, 2004). Así el foco de atención recae sobre el proceso de tradicionalización (Bauman, 1992) el cual remite a instancias de transmisión cultural de las tradiciones que pueden variar en función de cada “actuación” o performance. La actuación es la práctica situada donde las formas culturales se constituyen como tradicionales (Bauman, 1992). Cada actuación en el presente se inserta en una línea de continuidad con el pasado, en el que podemos encontrarnos con el resurgimiento de prácticas culturales antiguas y/o con variaciones introducidas.

Dentro de esas prácticas ligadas a continuidades en el marco de las “tradicionales” carrozas podemos encontrar ejemplos tales como la ininterrumpida participación de los Colegios técnicos, algunas asociaciones entre escuelas (por ej: el trabajo conjunto entre instituciones salesianas como el Deán Funes y el Instituto María Auxiliadora) y ciertas rivalidades también, algunos cánticos y rimas que vinculan la identificación de los jóvenes con la Institución educativa a la que pertenecen, entre otros. Una de las principales variaciones introducidas desde el año 2007 es la participación del grupo de jóvenes “Jóvenes para Cristo” de la Iglesia Asamblea de Dios, quienes también construyen una carroza para formar parte del desfile.

Preparar una carroza es una tarea que reúne varias dificultades, algunas organizativas tales como decidir el tema y el mensaje, elegir delegados, organizar asambleas; y otras actividades netamente económicas, como conseguir los fondos necesarios para la compra de los materiales, lograr disponer de un camión con semieje y un galpón para el armado de la carroza, entre otras. En los últimos años debido a las dificultades económicas y de disponibilidad de los camiones algunas escuelas han optado por participar con un grupo de murga o con una batucada.

Todo el proceso previo al desfile comienza uno o dos meses antes y es la Federación de Estudiantes Secundarios (FES) quien convoca a representantes de los secundarios (algunos poseen Centros de Estudiantes y presentan delegados, otros pueden considerarse representantes espontáneos) para la organización del evento. Desde la FES se articula con la Municipalidad local para obtener la autorización para el uso del espacio público donde se realizará el desfile, como así también la coordinación de cuestiones más logísticas referidas al control de tránsito, presencia

policial, entre otros. Vale aclarar que gran parte de estas tareas son realizadas de forma autónoma por los jóvenes lo que da cuenta de una capacidad de gestión que es de destacar.

El día del desfile se delimita un radio de calles por donde circularan uno a uno los camiones sobre los que está montada la carroza, y a pie los grupos de estudiantes de cada colegio. En el centro del recorrido se monta un palco desde donde un locutor coordina y anima el desfile. Al llegar al palco desde cada carroza se elige a un representante quien comenta el tema de la carroza y lee unas breves palabras sobre el mensaje de la carroza (es el momento conocido como “los discursos”). Al finalizar el recorrido tocan algunas bandas musicales (integradas también por jóvenes).

El desfile de las carrozas y murgas es un evento esperado en la ciudad, donde cientos de jóvenes y familias se acercan a las calles delimitadas para acompañar el recorrido de las carrozas y aplaudir el trabajo de los estudiantes. Durante el trabajo de campo pude notar que parte del público que asiste esta emocionalmente vinculado a alguna institución, por estar sus hijos dentro de ella, o en algunos casos como ex alumnos, lo cual refuerza cierto sentido de pertenencia e identificación con las Escuelas que se demuestra con los aplausos y otras expresiones tales como silbidos, gritos.

El desfile tiene una duración aproximada de dos horas y en promedio se presentan quince carrozas. Los medios de comunicación locales suelen cubrir el evento en su totalidad recabando testimonios entre los jóvenes y el público presente. Al finalizar el desfile los grupos de cada colegio se retiran junto a su carroza y se dirigen al galpón donde estuvieron montando las estructuras para concluir con la quema de los muñecos y con una comida informal.

El grupo Jóvenes para Cristo

Desde hace cuatro años la iglesia pentecostal “Asamblea de Dios” participa en la Farándula desde su grupo de jóvenes llamados “Jóvenes para Cristo” (JPC) construyendo una carroza. El grupo JPC constituye uno de los sectores más activos dentro de la Iglesia Asamblea de Dios. Esta Iglesia tiene presencia en la ciudad desde 1995, cuando llega el Pastor Roberto a la ciudad con la “misión” y “visión” de conformar una congregación patagónica. Desde entonces ha ido creciendo el número de fieles lo que dio lugar a la creación de “anexos”, una especie de sucursales de la iglesia central. Estos anexos funcionan en barrios populares, tales como el barrio Stella Maris, Abel Amaya y Moure, donde se asientan muchas de las familias migrantes que buscan radicarse en la ciudad en función de mejorar sus condiciones económicas. El alto costo de vida ha dado lugar a la formación de asentamientos ilegales, lo que redundó en una constante conflictividad social con otros sectores más favorecidos y con la policía. Gran parte de los jóvenes que integran el grupo “J.P.C” provienen de estos anexos.

En base a las observaciones y entrevistas realizadas en la Iglesia, podemos señalar que los jóvenes participan activamente de diversas actividades que en algunos casos administran de modo semiautónomo, conducen programas de radio, llevan adelante tareas recreativas, organizan recitales de música cristiana, de enseñanza, y de campañas de evangelización. También colaboran

muy activamente con los “anexos” de la Iglesia prestando su ayuda en la atención de los niños que concurren al comedor popular y realizando tareas de limpieza y mantenimiento de las instalaciones.

Es de destacar que la sede central de la Iglesia está ubicada en un área de la ciudad conocida como “zona roja” dada la alta presencia de oferta sexual en las calles, que se combina con ciertos espacios de diversión de otros sectores juveniles de la ciudad como los “Boliches”. Como contrapropuesta desde el grupo JPC los jóvenes organizan los días sábados el “Pub Café de la ciudad” como un espacio alternativo de encuentro y socialización para jóvenes pero “sano”, es decir opuesto a la oferta recreativa de la zona (Lago, 2010) . Además, participan activamente en los distintos emprendimientos que sus iglesias pentecostales de origen desarrollan, tales como “cruzadas” por la bendición de la ciudad y las convocatorias de luchas contra las “nuevas pestes”(adicciones, violencia, etc.) que los pentecostales manifiestan enfrentar.

Todos los días sábados se reúnen para definir las actividades de la semana, que luego coordinan con el Pastor para llevarlas a cabo. Esta periodicidad de las reuniones fortalece al mismo tiempo la unión entre sus miembros y el vínculo con la institución que respalda gran parte de sus actividades. Luego de las reuniones, se lleva a cabo una reunión de culto especial orientada principalmente a los jóvenes. En estas reuniones se generan ciertas modificaciones respecto al culto de los adultos, por ejemplo tienen gran centralidad el uso de tecnologías, la reproducción de videos, el despliegue de juegos de interacción, entre otras actividades. A su vez, desde la Iglesia se alienta a los Jóvenes a incorporar a sus amigos y conocidos, como forma de alejarlos de las “pestes”: la prostitución, las drogas, la delincuencia, el alcoholismo.

En este punto, podemos ver como la actividad del Grupo JPC sirve para promover la incorporación de nuevos miembros a la Iglesia. Podemos inducir que la participación de los jóvenes y las prácticas que estos despliegan, también pueden formar uno de los factores desde los cuales comprender la expansión del pentecostalismo en la ciudad. Además de un conjunto de actividades y de responsabilidades, estos grupos dan a quienes los integran la posibilidad de formar parte de un espacio en el que son reconocidos y valorados, y en el que hacer las cosas de determinada manera adquiere un sentido simbólico trascendental, sagrado, pero al mismo tiempo terrenal, ya que jerarquiza la vida cotidiana.

En el caso que nos proponemos analizar, la construcción de la carroza requiere de un par de semanas de trabajo intensivo, en las que los vínculos entre los jóvenes se afianzan en función del tiempo compartido y el objetivo común. Durante este tiempo se deben definir aspectos tanto organizativos como también de posicionamiento ideológico como es el caso de decidir el “mensaje” que se presentara durante el desfile. Sobre este punto avanzaremos en el próximo apartado.

Entre el espíritu de Carnaval y el espíritu de evangelización

Como comentábamos anteriormente, el despliegue de cada carroza trae en si un mensaje que se busca transmitir tanto desde la puesta escénica, como también en el discurso que es leído para todo el público desde el palco central.

Todo el evento se enmarca en un claro ambiente festivo, donde el maquillaje, las máscaras, los disfraces, las murgas y el ritmo de batucada generan lo que podríamos percibir como un espíritu carnavalesco. Siguiendo a Bajtín (1995), el espíritu carnavalesco con su alegría en los cambios y su “feliz relatividad” rompe cadenas aproximando a los hombres entre sí. En el carnaval se vive entre realidad y juego, se establecen nuevos modos de relaciones en contra de las jerarquías de la vida cotidiana, lo que da lugar a la liberación de palabras, gestos que se enmarcan en un comportamiento festivo. Se destacan como elementos del carnaval la ironía, la sátira y la parodia que pueden utilizarse con fines críticos o subversivos frente a un sistema de valores o formas establecidas.

En las carrozas de los jóvenes de los colegios secundarios encontramos gran parte de estos elementos. Como forma de ilustrar este planteo en la Farándula Estudiantil de 2010 encontramos las siguientes representaciones:

- Un barco pirata comandado por dos figuras que representaban a la presidente Cristina Fernández y a Néstor Kirchner, con el mensaje “quienes comandan este país lo están llevando a pique”
- Dos colegios públicos del Ministerio de Educación con orientación técnica abordaron la cuestión de la contaminación ambiental, montando gran cantidad de basura como neumáticos de vehículos, chapas y los árboles “creciendo” en medio de la contaminación. El claro mensaje fue de concientización por la contaminación local generada por los basurales clandestinos y la idea de que “nunca es tarde para cambiar”
- Otra carroza tomó como mensaje la crítica a la “televisión basura”, claramente se distinguían las figuras de Ricardo Fort, Marcelo Tinelli y otros personajes considerados “mediáticos”.
- Otros Colegios optaron por presentar carrozas con murgas, acompañadas por coreografías y batucadas. En estos casos los mensajes se vinculaban a expresar la felicidad de la vida, que “es una sola y se va cuando uno menos la espera”, la crítica a los distintos gobiernos a partir de la idea del “circo que es la clase política y como “nuestra realidad se parece a una ficción”.

En estas representaciones podemos ver la toma de postura crítica de los estudiantes ante problemáticas tanto locales (como la contaminación ambiental), como nacionales ligadas al impacto de la televisión como medio masivo de comunicación en la cotidianeidad de los jóvenes y la crítica a ciertos liderazgos políticos. Todo esto manifestado desde la parodia, la sátira pero sin dejar de lado el espíritu de festejo, alegría y diversión que representa este evento para quienes participan de él. Vale destacar el acompañamiento del público que reconocía el trabajo de los estudiantes y lo expresaba a través de sus aplausos.

Fig. 1 “Carnaval 2010”



Fuente: Propia

Fig. 2



Fuente: Diario "El Patagónico" (25 de octubre de 2010)

En contraste con estos mensajes esta la carroza construída por el grupo de jóvenes de la Iglesia Asamblea de Dios. La misma tenía como eje la consideración de la familia tradicional como pilar de la sociedad, y la amenaza que significa a ésta los nuevos modelos de familia que pueden darse a partir del matrimonio igualitario y la posibilidad que éstos adopten.

Mirando en retrospectiva, podemos ver como los mensajes de las carrozas de los Jóvenes para Cristo, han ido subiendo el tenor y la toma de postura frente a situaciones que chocan con el dogma religioso. En años anteriores por ejemplo el mensaje se centró en “recuperar la alegría de la primavera a través del encuentro con Jesús” con el logo de la Iglesia acompañado por flores y guirnaldas; en otro año se representó una Biblia gigante con varios versículos seleccionados, con el mensaje de “promover la lectura de los santos evangelios donde están muchas de las respuestas que los jóvenes requieren para enfrentar las pruebas que les pone la vida”.

A diferencia de otros años, durante el 2010 la cuestión de la aprobación de la ley del matrimonio igualitario implicó un tema mucho más polémico. En la “Iglesia Asamblea de Dios” durante los meses de mayo, junio, julio se desarrolló una campaña de oración, que se presentaba como una cruzada religiosa para la bendición de la ciudad y la protección contra algunos males (drogas, adicciones, ateísmo, entre otros). Para la realización de esta campaña se propusieron 300 días seguidos de oración, contando en algunos casos con la presencia de predicadores de distintas iglesias latinoamericanas. Una constante en esta campaña fueron los discursos en los que se explicitaban las críticas al matrimonio igualitario por su carácter “antinatural” “opuesto a los planes de Dios” y principalmente “corruptor” de la familia. Dicha postura es concordante con lo manifestado desde distintas iglesias pentecostales a nivel nacional. Así es el caso de ACIERA (Alianza de Iglesias Evangélicas de la República Argentina) y FECEP (Federación Confraternidad Evangélica Pentecostal)⁶. Estas organizaciones prontamente hicieron oír su voz cuando en el seno de la Cámara de Diputados se empezó a discutir la Ley de matrimonio igualitario: *“La nación argentina posee en su población, un arraigo profundamente relacionado con principios y valores cristianos. Desconocer este componente existente en el cuerpo social del país, sería aceptar que una minoría imponga su voluntad por sobre la mayoría de los argentinos. Hablamos de la modificación del código civil de la Nación, en uno de sus fundamentos constituyentes de la sociedad: el matrimonio, célula fundamental de la comunidad, y base inicial de la familia”*⁷

Respecto al diseño y construcción de la carroza, el grupo no tuvo mayores inconvenientes en comparación con las experiencias de los jóvenes de los Colegios que participaron. El camión fue cedido por un miembro de la Iglesia, y el dinero necesario para la compra de los materiales fue aportado por los miembros de la congregación a través de una colecta. El trabajo de construcción y montaje fue coordinado por Pablo y Luciana, los líderes del grupo “Jóvenes para Cristo”. Ellos nos describieron el contenido y el mensaje de su carroza.

En el centro estaban dos figuras: dos hombres y dos mujeres con un niño en el centro, estas figuras rotaban mostrando una pareja de mujeres, luego una de hombres y el signo de pregunta sobre el niño, sobre ellos un cartel decía: S.O.S Familia. Sobre el camión iban vestidos también distintas parejas (hombre- mujer) representando distintas épocas, así había una pareja de la “prehistoria”, otra de la época colonial, otra de “cowboys” y por última una de la actualidad. Mientras desfilaba la carroza, Pablo, Luciana y otros jóvenes repartían entre el público panfletos

de la Iglesia, publicitando sus horarios de reunión e invitando a los jóvenes a acercarse. El público recibía respetuosamente estos papeles y aplaudió el paso de esta carroza como a las otras.

Fig. 3



Fuente: propia

Sobre un costado de la carroza desde una gran pancarta se leía el siguiente mensaje: "¡No al Matrimonio Homosexual con Adopción!". Al respecto, durante el recorrido de la carroza Pablo comentó "No me preocupa que las personas homosexuales se casen, me preocupa el efecto que ello pueda tener en los niños, y en su educación sexual". En este punto podemos observar cómo a nivel discursivo hay un desplazamiento de la postura "no a la unión de personas del mismo sexo" hacia otra que se centra en la cuestión de la reproducción, en los niños, y el modo en que éstos podrían crecer dentro del seno de familias homoparentales. Este desplazamiento, si bien no es contrario a la postura tomada por las iglesias pentecostales a nivel nacional, implica una reelaboración y distinción entre el derecho al matrimonio y las nuevas configuraciones familiares que pueden surgir en función de este tipo de uniones. Al centrarse en negar la posibilidad de adopción de las parejas homosexuales, se remarca el carácter "antinatural" de este tipo de uniones dado que no pueden concebir, y a la vez se corre el foco hacia el impacto que podría tener en un niño/a la crianza y socialización dentro de una familia homoparental. Que se introduzca la figura de los niños en este planteo podría comprenderse desde su condición de jóvenes en contacto con

niños –por las actividades que desarrollan por ejemplo en los comedores- y por su propia biografía o condición etárea.

Mientras continuábamos conversando, se acercó Roberto -el Pastor de la Iglesia- quién señaló *“Creemos que vienen detrás otras leyes que pueden perjudicar el avance nuestro en todos los lugares de la sociedad. La familia es el núcleo de la sociedad y creemos que es indispensable que los niños tengan papá y mamá y que no se le dé el mismo tratamiento a algo que es diferente”*

Los discursos tendientes a la recuperación de la familia como eje constitutivo de la sociedad circulan en la ciudad tanto en voces de políticos como de religiosos. En la ciudad a partir del crecimiento económico generado por el último “boom” petrolero se produjo un incremento demográfico que trajo aparejados ciertos desequilibrios en la estructura social local. El mercado de trabajo petrolero demanda mano de obra masculina para el desarrollo de actividades que no requieren una calificación específica, y que a su vez son muy bien remuneradas. Esta situación atrajo la llegada de grupos migrantes internos y también limítrofes.

Baeza y Grimson (2010) sostienen que existe un desacople en el nivel de ingresos de los trabajadores petroleros y el prestigio social que estos detentan, dado que el prejuicio y los estereotipos que circulan sobre los trabajadores petroleros cuestionan la capacidad de consumo que poseen dado a sus altos salarios, y en paralelo se los “culpa” de cierto desorden o crisis que existiría en la ciudad. Ejemplos de esta situación de desorden son la aparición de los llamados departamentos vips donde mujeres de distintas nacionalidades ejercen la prostitución, el alto costo de vida, la ocupación de tierras, el alto índice de casos de violencia doméstica, el aumento en el consumo de las llamadas drogas “duras” (entre otros).

En un mundo de hombres petroleros la mujer queda relegada, así se espera de ella el ser una buena esposa, lo que se reduce a permanecer en el ámbito doméstico a cargo de la crianza de los hijos. Siguiendo a Rubin Gayle estamos en presencia de prácticas que pretenden mantener a las mujeres en su “sitio” (Gayle, 1975: 7). Pero en el caso de las mujeres de los trabajadores petroleros, junto al estereotipo de género, existen otras formas de desprestigiarlas vinculadas al modo de comportarse en los espacios de consumo y divertimento. A estas críticas se les suma la escasa atención y educación que les brindan a sus hijos, en torno a problemáticas sociales ligadas al delito y el consumo de drogas y alcohol en los sectores juveniles.

Ante este aparente “caos” social dado por la falta o ausencia de valores la familia cobra un significado trascendente para la recomposición del tejido social. Así, la familia sirve como un microcosmos de la sociedad, si ella está en crisis el orden moral idealizado también lo estará. Sobre esta postura, es interesante recuperar el trabajo de Tarducci (1999) quien desde una perspectiva de género, se propone analizar aspectos soslayados en los estudios sobre religiosidad, como es el caso del rol de la mujer y la concepción de la familia. Esta autora analiza como muchos movimientos religiosos⁸ coinciden en percibir que se está amenazando los valores tradicionales asociados con la familia, y en esta situación gran parte de la responsabilidad recae sobre las mujeres. Esta autora señala como las religiones le dan a la familia una significación sagrada y como en momentos en que los cambios sociales, económicos y políticos afectan a la familia, las religiones sienten que sus visiones del mundo están siendo socavadas. La concepción

tradicional de la familia sostiene que la principal responsabilidad de la mujer está en el ámbito de lo doméstico, en la crianza y atención de los hijos y el esposo. Así, las mujeres logran su felicidad haciendo felices a los otros, poniéndose al servicio de los demás, en especial a los miembros de su familia. Si las mujeres están descuidando estas funciones, la familia como tal está siendo amenazada.

La Iglesia Asamblea de Dios mantiene vínculos muy estrechos con las autoridades municipales a través del trabajo social que realizan con las familias comodorenses ⁹. Un ejemplo de esta interacción es el programa “Familias del corazón”. En el año 2008 el municipio local –desde la Secretaría de Protección de los Derechos- y el Consejo de Pastores de Iglesias Cristianas de la ciudad elaboraron una propuesta para la contención de niños y jóvenes provenientes de familias en situación de riesgo. El objetivo del programa es garantizar el derecho a vivir en familia evitando la institucionalización de estos niños y jóvenes.¹⁰ Actualmente participan veinte familias cristianas quienes reciben en sus hogares a niños y jóvenes –muchas veces grupos de hermanos- con el objetivo de darles contención y a la vez educarlos en la fé cristiana. Al respecto el pastor Roberto Arrendó afirmó que la premisa es: “que el niño vuelva a la familia y que esta se recupere, pues Dios instituyó a la familia como la base de todo”¹¹.

Considerando lo anterior, el discurso que pronunciaron los jóvenes del grupo JPC retomó estos tópicos. Al llegar al palco central, Pablo leyó el discurso que había elaborado para la ocasión. En él se refirió a la familia como la célula básica de toda sociedad: “*La cuál a lo largo del tiempo ha trascendido, habiendo sido fundada por el diseño universal de Dios para que el hombre sea feliz y a través de ella se puedan transmitir los valores y buenas costumbre (...) Creemos que es la base fundamental para la buena crianza de los niños y para la formación de una sociedad sana*”. Luego de citar algunos pasajes bíblicos, se refirió positivamente a la integración de ellos como jóvenes cristianos a un evento característico de la juventud local.

Roberto –el pastor- también destacó la participación del grupo, y cuando le preguntamos sobre el objetivo de dicha participación señaló que para ellos “*no existen fronteras para la evangelización*”, marcando que a través de su carroza estaban transmitiendo un mensaje que puede acercar a nuevos jóvenes a la Iglesia. Cuando le consultamos a Pablo sobre su “balance” en torno a la participación del grupo de jóvenes JPC en la farándula, destacó la buena recepción por parte del público y la incorporación de nuevos integrantes, un par de jóvenes que provenían de R.E.M.A.R (una organización cristiana que posee granjas para la rehabilitación de jóvenes con problemas de adicciones) y otro grupo de chicos integrantes de la comunidad gitana, que se sumaron al grupo JPC.

Al finalizar el recorrido, y mientras las carrozas de los colegios secundarios se retiraban, los jóvenes del grupo JPC se dirigieron a la Iglesia, donde emitieron un programa de radio abierta comentando la experiencia. Como cierre, organizaron una comida informal para todos los presentes.

A modo de cierre

Abordar este tipo de temáticas implica grandes desafíos y dificultades tanto como para acercarse a los mismos como su conceptualización. La sensación de “extrañamiento”, de “no ser joven” y tampoco “ser cristiana” se evidencia en los encuentros mantenidos durante el trabajo de campo.

Este tipo de trabajos a su vez, implica el cruce de distintos diálogos, entre jóvenes, adultos e instituciones. Un punto que deseamos destacar es el hecho de descubrir una juventud plural que se manifiesta en las diversas maneras de ser joven, y que requiere reconocer y visibilizar a los jóvenes como sujetos creativos y dinamizadores de la cultura urbana. En este sentido consideramos que la “Farándula estudiantil” es un espacio de reunión, participación y expresión de los jóvenes, y a la vez implica distintas formas de interacciones sociales con el “mundo adulto” desde una forma de arte carnavalesco.

La participación del grupo JPC, fue en líneas generales bien recibida. Si bien hubo algunas voces críticas, lo cierto es que estas no llegaron a instalar una polémica por lo que la participación de la Iglesia se mantiene desde hace 4 años.

Esta participación a su vez, también ha ido experimentando cambios en función del modo en que buscan posicionarse dentro del evento y el mensaje que se ha buscado transmitir. En la edición de 2010 plantearon una toma de postura mucho más crítica que en otras oportunidades en torno al matrimonio igualitario y la posibilidad de adopción para los matrimonios homosexuales. La marcada pluralidad del campo religioso local da lugar a la incorporación de estos grupos, lo que da cuenta de la apertura existente que se manifestó en el modo en que fue recibida su participación en esta “actuación” de la Farándula Estudiantil, la cual constituye una tradición local. A su vez, es de destacar la creatividad demostrada por los jóvenes cristianos para desplegar una estrategia de difusión y captación de nuevos integrantes. Respecto al mensaje del “S.O.S Familia” podemos observar como este mensaje responde a la toma de postura adoptada por gran parte de las comunidades pentecostales en el país, que a la vez se refuerza en el caso local, dada ciertas particularidades como la sensación de “caos” imperante y la llamada “crisis de valores” y a la vinculación de la comunidad de la Iglesia Asamblea de Dios con las autoridades municipales a través del programa “Familias del Corazón”.

Bibliografía

Bauman, Richard. 1992 “Contextualization, tradition, and the dialogue of genres: Icelandic legends of the kraftaskáld”, en Duranti, A y Goodwin, Ch. (Eds) *Rethinking context: Language as an interactive phenomenon*, Cambridge University Press, Great Britain.

Bajtín, Michael. 1995: “*La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento*”. Buenos Aires, Alianza Editorial

Baeza, Brígida y Semán, Pablo. 2010: “*Pluralismo y campo religioso en Comodoro Rivadavia*”, mimeo

Bourdieu, Pierre. 2000: “*La dominación masculina*”, Barcelona, Anagrama

Chaves Mariana. 2004: “Biopolítica de los cuerpos jóvenes: aproximación e inventario”. En: KAIRÓS, Revista de Temas Sociales. Universidad Nacional de San Luis. Año 8 – Nº 14 (Octubre /2004)

----- (2009): “Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006”. En Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Buenos Aires, Año 2, nº 5,

Casanova, Jorge. 1994. *Religiones públicas en el mundo moderno*. Prensa de la Universidad de Chicago,. ISBN 0226095355

Fischman, Fernando. 2004: “Procesos sociales y manifestaciones expresivas. Una aproximación a partir de los estudios folklóricos” en Revista Potlach, año 1, nº 1.

Frigerio, Alejandro. 1999: “El futuro de las religiones mágicas en Latinoamérica”. In: Ciencias sociales y religión, Año 1 número 1, Porto Alegre, p. 51-88.

----- 2007: “Repensando el monopolio religioso del catolicismo en la Argentina”. En: Carozzi. M.J, & Cernadas Ceriani, C –Coord.- *Ciencias Sociales y Religión América Latina. Perspectivas en debate*, Biblos: Bs As

Gayle, Rubin. 1975: “Tráfico de Mujeres: Notas para una economía política del sexo”. Revista Nueva Antropología, noviembre, año/vol. VIII, número Nº 30, 1975

Hobsbawn, Eric y Ranger Terence. 1983: *La invención de la tradición*. Barcelona. Crítica

Lago, Luciana. 2010: “*Jóvenes y movimientos neo pentecostales. Una aproximación a la experiencia de los grupos de jóvenes de la iglesia “Ciudad de Dios” en Comodoro Rivadavia*”. en: Olbrich, Mónica, Dos Santos, Silvana y Barile, Cristina (comps.) *Terceras Jornadas*

Nacionales de Ciencias Sociales: reflexiones en torno al Bicentenario, Comodoro Rivadavia, 2010. ISBN 978-950-763-102-3. En edición.

Mariano, Ricardo (1995): *Análisis sociológica do crescimento pentecostal no Brasil*. Tesis doctoral

Margulis, Mario.1996. (ed.): *La juventud es más que una palabra*, Buenos Aires, Biblos.

Mosqueira Mariela, “La política requiere de leones, no de ovejas: Participación política en jóvenes cristiano-evangélicos” . Disponible en línea <http://www.revista-rita.com/dossier-thema-61/la-politica-requiere-de-leones-no-de-ovejas.html>. Consultado el 15 de febrero de 2011

Oro, Pedro. (1997): *Pentecostalismos nos países do cone sul. Panorama e estudos*. s/d

Reguillo, Rossana 2000: *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma

Semán, Pablo. 2010 De a poco mucho: las pequeñas iglesias Pentecostales y el crecimiento pentecostal. Conclusiones de un estudio de caso. Disponible en línea http://www.revistaculturayreligion.cl/articulos_vol4_num1_abril_2010.htm. Consultado el 23 de octubre de 2010

----- 2005. *La Religiosidad Popular: creencias y vida cotidiana*, Buenos Aires. Claves Para Todos. Capital Intelectual.

-----2001 “Cosmológica, holista y relacional: Una corriente de la religiosidad popular contemporánea”. *Ciencias Sociales y Religión*, año 3 : 45-74.

-----2000, “El pentecostalismo y la religiosidad de los sectores populares”. Publicado en *Desde Abajo: la transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires, Editorial Biblos. Universidad Nacional de General Sarmiento. v.1, Organizado por Svampa, Maristella

TARDUCCI, M. (1999): “Fundamentalismo y relaciones de género: “Aires de familia” más allá de la diversidad”. En *Ciencias Sociales y Religión*, año 1, n. 1, Porto Alegre, p. 189-211.

¹ Luciana Lago. Prof. Historia. Becaria CONICET- IESyPPat-. Docente en la U.N.P.S.J.B. . lucianalagocr@gmail.com

² La “Farándula” consiste en un evento juvenil que se realiza en el espacio público de la ciudad de Comodoro Rivadavia. El evento se centra en el desfile de carrozas elaboradas por jóvenes de distintos colegios secundarios como parte de los festejos del día de la primavera y del estudiante.

³ Según datos del Censo Nacional 2010, disponibles en www.estadistica.chubut.gov.ar

⁴ La presencia de la multiplicidad de iglesias pentecostales reconocidas por el Concejo de Pastores local es de 36, sin embargo, la cantidad de “pequeñas iglesias” que proliferan en los sectores de expansión poblacional, duplica el número de las oficialmente reconocidas. Esta situación se asemeja a la descrita por Semán (2010)

⁵ El siguiente artículo forma parte del proyecto de investigación N° 758: *Religiosidad en el Valle Inferior del Río Chubut y en Comodoro Rivadavia. Características del fenómeno religioso evangélico desde fines de la década del*

⁹⁰ Secretaría de Ciencia y Técnica, UNPSJB., 2009-2011. Una primera versión del mismo fue presentada en el marco de las III Jornadas de Investigación en Ciencias Sociales. 13, 14 y 15 de octubre de 2010- FHCS-UNPSJB. Comodoro Rivadavia. Agradezco la colaboración y comentarios de la Dra. Brígida Baeza en la realización del presente trabajo.

⁶ Estas dos organizaciones entienden que hablan nombre de cinco millones de argentinos diseminados en más de doce mil congregaciones evangélicas

⁷ Fuente: Revista Perfil Cristiano 21/04/10

⁸ Tarducci utiliza el término movimientos fundamentalistas, en el caso de este trabajo no consideramos esta definición adecuada para el tipo de abordaje propuesto, por lo que optamos por utilizar el término movimientos religiosos.

⁹ En las reuniones de culto por ejemplo, pudimos observar la presencia activa de una concejal local: Alicia Dubreuil (Diario de notas, 14 de julio de 2010), también en la inauguración del Centro Cultural en ocasión del aniversario de la ciudad el Pastor de la Iglesia Asamblea de Dios dio un discurso junto a un párroco católico, siendo muy bien recibido por la concurrencia (Nota de campo, 23 de febrero de 2011)

¹⁰ Vale aclarar que el programa no contempla la adopción sino una guarda temporal que es otorgada y supervisada por agentes del Poder Judicial. Fuente: Diario El patagónico, 18/04/ 2008

¹¹ Fuente: Diario Crónica, 05/02/2010.